

VD

EL MERCURIO

Reportaje:
MUJERES QUE LA
LLEVAN EN LA
ARQUITECTURA

Windsor Plaqué:
Tradición
artesanal
chilena que
sigue vigente

LAS CASAS DE UNA PAISAJISTA Y UNA GALERISTA:

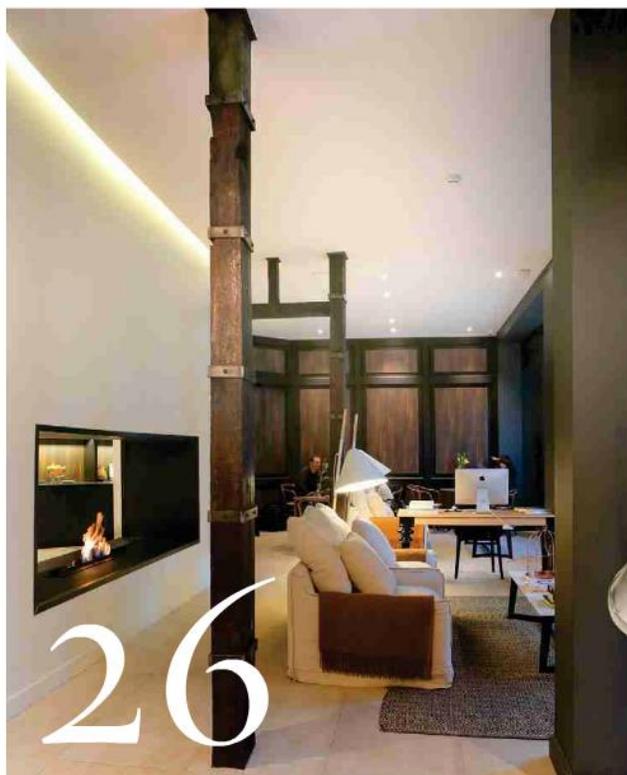
ESPACIOS MUY PERSONALES

EDICIÓN Nº 989 - SÁBADO 20 DE JUNIO DE 2015

VD EL MERCURIO

CONTENIDOS

EDICIÓN Nº 989
SÁBADO 20 DE JUNIO DE 2015



26

NUEVOS COLORES

La ex Casa Naranja se acaba de convertir en el Hotel Altiplánico Bellas Artes. Esta emblemática y centenaria construcción, ubicada frente al MAC, luce con su fachada blanca y una renovación que respeta su linda arquitectura.

PRESIDENTE:
Agustín Edwards Eastman
DIRECTOR:
Cristián Zegers Ariztía

SUBDIRECTORES:
Juan Jaime Díaz;
Álvaro Fernández D.

EDITORA DE REVISTAS:
Paula Escobar Chavarría

EDITORA VD:
Paula Veliz García

COORDINADORA PERIODÍSTICA:
Mireya Díaz Soto

JEFA DE REDACCIÓN:
Paula Donoso Barros

REPRESENTANTE LEGAL:
Alejandro Arancibia Bulboa

Empresa El Mercurio S.A.P. Casilla 13-D
Avda. Santa María 5542, Santiago, Chile
Teléfono 2330 1665
viviendaydecoracion@mercurio.cl
Venta de Publicidad:
2330 1470 - 2330 1543
Prohibida toda reproducción total
o parcial del material de esta revista.

COLUMNAS

- 4 Anticuario
- 8 Copiar y pegar
- 14 En qué están
- 20 Taller por taller
- 84 Qué hay de nuevo
- 86 Base de datos
- 114 A ras de suelo

54

MUJER DEL PATRIMONIO

Los más de 30 años de oficio en el ámbito de la cultura han hecho de la educadora y fotógrafa Ilonka Csillag un referente en este tema. Desde 2010 dirige ProCultura, fundación que impulsa variados proyectos para poner en valor y rescatar el patrimonio chileno.



44

PRODUCCIÓN ARTESANAL

Windsor Plaqué es una fábrica nacional que lleva 77 años funcionando pese a las dificultades. Hoy su propietario quiere transmitir sus conocimientos, poniendo a disposición de jóvenes con inquietud artística su bien montada industria a la manera de una escuela.



76

CHICAGO AL AIRE LIBRE

Desde los modernos jardines de Dan Kiley hasta los asilvestrados terrenos de Piet Outdolf, pasando por versiones cercanas a un parque de diversiones, las posibilidades que abre Chicago para la vida al aire libre son enormes. Una ciudad que Nicolás Sánchez recorrió con ojos de paisajista.

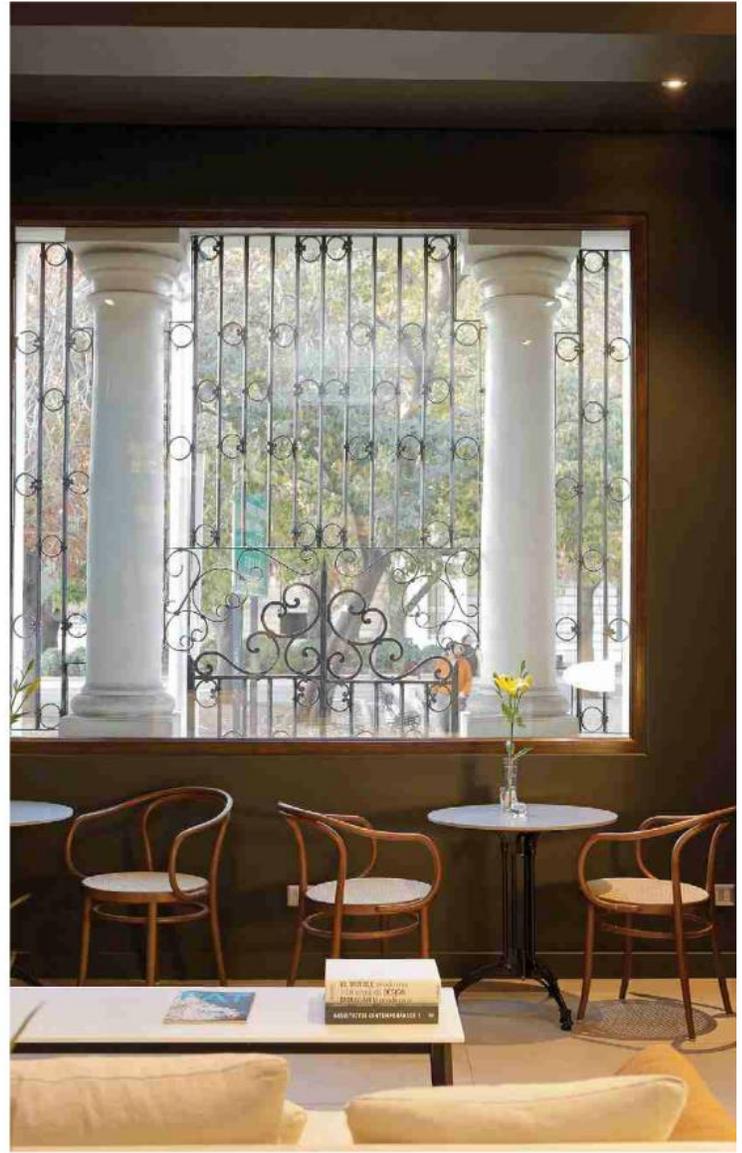
INTERIORISMO

CAMBIO RADICAL

NO SOLO CAMBIÓ EL COLOR POR EL QUE ERA CONOCIDA. LA EX CASA NARANJA VIVIÓ EN LOS ÚLTIMOS MESES UNA INTENSA REMODELACIÓN QUE LA CONVIRTIÓ EN EL HOTEL ALTIPLÁNICO BELLAS ARTES. ES LA APUESTA QUE HOY OCUPA SUS ESPACIOS, NOBLES AMBIENTES PUESTOS EN VALOR PARA ALBERGAR UN RECINTO QUE ANTE TODO BUSCÓ RESPETAR LA ARQUITECTURA Y EL CONTEXTO EN EL QUE SE EMPLAZA.

EN LAS ÁREAS comunes se dejaron a la vista los pilares de madera que forman parte del esqueleto de la casa.





EL HOTEL ALTIPLÁNICO BELLAS ARTES SE SUMA A LA LISTA DE
CONSTRUCCIONES HISTÓRICAS RECUPERADAS JUNTO AL PARQUE FORESTAL.

Después de años de albergar diferentes apuestas comerciales—principalmente gastronómicas— y de ser conocida como la Casa Naranja, la emblemática y centenaria propiedad ubicada en calle Santo Domingo, frente al Museo de Arte Contemporáneo y a pasos del barrio Lastarria, cambió de rubro y de color. Hoy luce un tono neutro y alberga al Hotel Altiplánico Bellas Artes, la nueva apuesta turística emplazada en el sector del Parque Forestal.

La obra se suma a la revitalización de uno de los sectores más simbólicos de Santiago, y colabora con la conservación de su historia y patrimonio: “Aporta un grano de arena a la preservación de la ciudad”, dice Gonzalo Santolaya Martínez, quien, a través de Inmobiliaria Deisa ha participado en varios trabajos de rescate patrimonial. En este caso, se incorporó a la Sociedad Hotelera Bellas Artes, integrada por Altiplánico—cadena de la familia D’Etigny con recintos en San Pedro de Atacama,

Cajón del Maipo, Puerto Natales e Isla de Pascua— y la oficina de arquitectura Ruiz Tagle-Vicuña Arquitectos.

Además del valor histórico del edificio —se construyó alrededor de 1913— su “envidiable” ubicación fue un atributo determinante en la concreción del proyecto. Inserta en uno de los polos gastronómicos y culturales más cotizados de la capital, la antigua Casa Naranja sedujo a hoteleros, inmobiliarios y arquitectos. Todos vieron su potencial. Sabían que detrás de las múltiples intervenciones que

LA FACHADA
no se tocó. Solo se cambió el color por uno que se aproxima al que originalmente habría tenido la construcción.

LAS SILLAS
y mesas Thonet gastronómicos ambientan un sector de las áreas comunes.



LA CHIMENEA
de doble faz fue parte de la remodelación. Al fondo, un mueble que cumple múltiples funciones, entre otras, cafetería.

LOS PATIOS
interiores están potenciados por la iluminación y el paisajismo de Macarena Calvo y Cristóbal Elgueta.

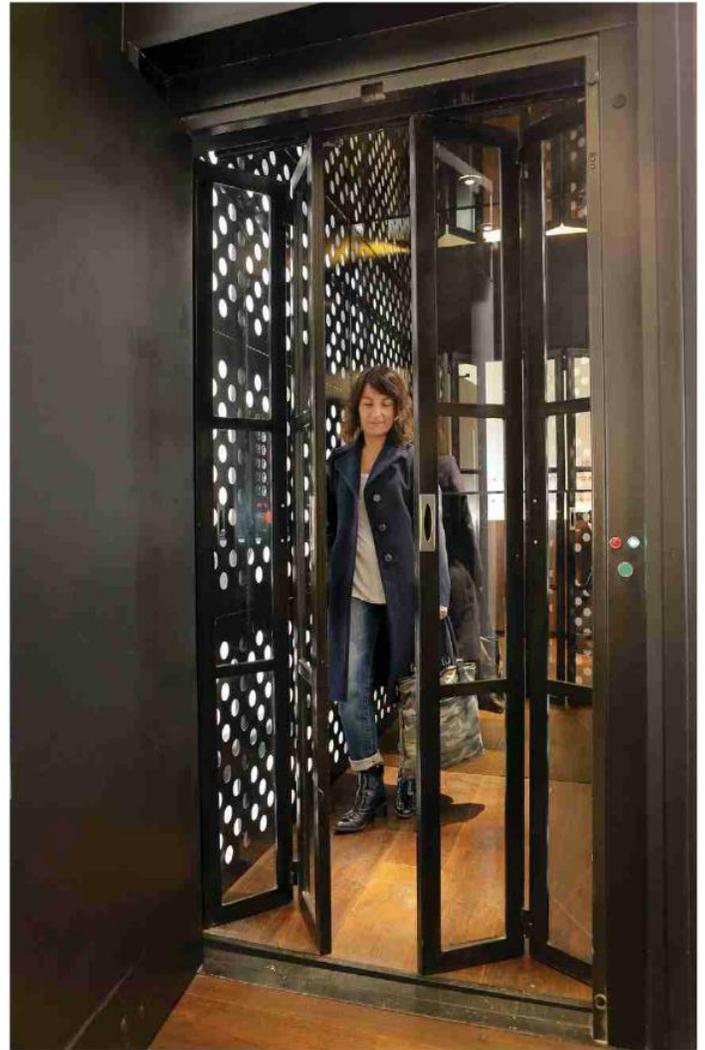


LA ESCALERA
recuperada es uno de los focos de atención del edificio.

desvirtuaron su estructura, había espacios y materiales de una nobleza insuperable. Tenía las cualidades para alojar un recinto a la altura de sus pares, pequeños hoteles con una preocupación por la calidez de los ambientes y el respeto por el entorno.

—El punto de partida fue rescatar la esencia de la propiedad, tuvimos que descubrir cuáles eran los espacios originales y cuáles los añadidos. Recuperar lo que se había perdido. Lo más importante fue mantener el espíritu de la construcción, devolverle su dignidad”, explican los profesionales de Ruiz Tagle-Vicuña Arquitectos, Carlos Urzúa, Felipe Ruiz Tagle y Hugo Vicuña. Con este propósito se dedicaron a un trabajo que implicó entre sus primeros labores el despeje de sectores que con los

sigue...



LA MÍNIMA DECORACIÓN Y LA ILUMINACIÓN SON PROTAGONISTAS EN EL ALTIPLÁNICO BELLAS ARTES.

años se fueron “compartimentando”, ocultando fisonomías y materiales primarios. Así llegaron, por ejemplo, a que el color naranja de la fachada “era una capa más” de las varias que tenía de pintura. También descubrieron pilares de madera y toscos muros de hormigón que dejaron a la vista “como testimonio de lo que es la casa”, dicen los arquitectos.

—El hotel se adaptó a su estructura, está sujeto a su ley —agregan. Cada espacio y las veinticuatro habitaciones que forman Altiplánico Bellas Artes

30 VD

se ajustan a la arquitectura primitiva de cuatro pisos —más un subterráneo— y a una planta irregular que generó recintos únicos, casi todos marcados por la presencia de otro descubrimiento: los patios interiores que fueron recuperados y puestos en valor. Uno de los recursos empleados para destacar estos atributos, así como todos los de la casona, fue la iluminación, que juega un papel relevante en las atmósferas.

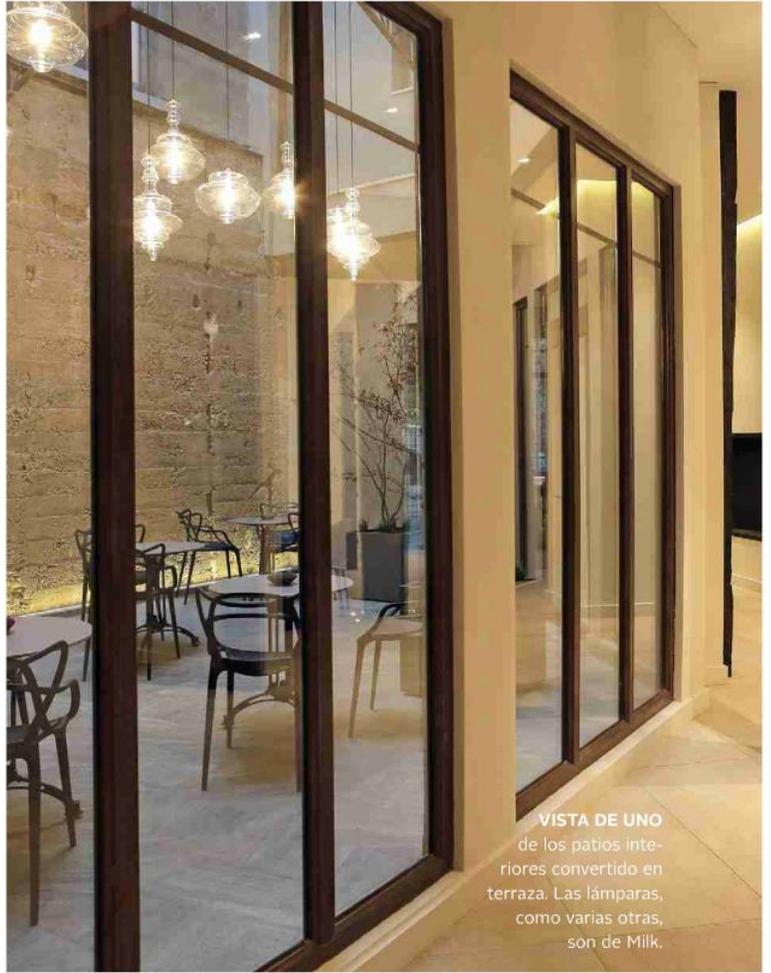
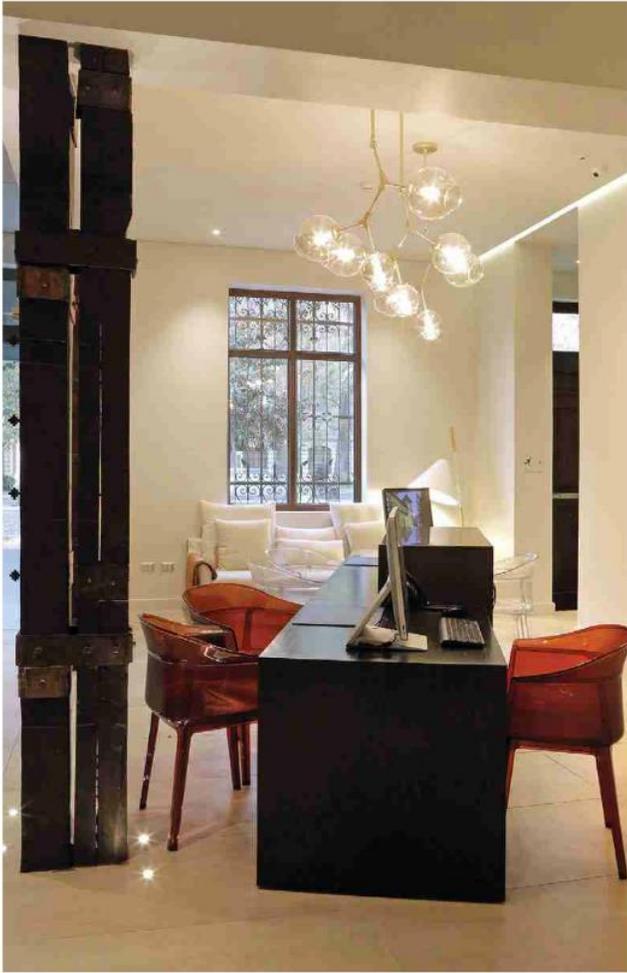
Se trata de una labor realizada junto al decorador Orlando Gatica, responsable de la ambientación

del lugar. Tenía claro lo importante que era no quitar protagonismo al entorno, así como potenciar la simpleza y calidez que Altiplánico busca dar a sus recintos. “Una de las primeras decisiones fue ocupar pocos materiales y que la arquitectura interior fuera sencilla”, explica Gatica. La capilla del Monasterio Benedictino, donde la protagonista es la luz “y la ausencia de decoración”, fue motivo de inspiración.

Así, optó por incorporar acentos lumínicos que destacan cielos y pasillos, también elementos como *sigue...*

“EL LUJO
está dado por la falta de elementos”, cometa el decorador. La habitaciones —todas distintas— así lo demuestran.

EL ASCENSOR
es un montacargas reacondicionado. Se incluyeron espejos y un revestimiento perforado “para hacerlo más divertido”, dice Orlando Gatica.



VISTA DE UNO
de los patios interiores convertido en terraza. Las lámparas, como varias otras, son de Milk.

MUROS DE

quincha –antiguo sistema constructivo en base a madera y adobe– estructuran la casona.

EN 2013 PARTIERON

los trabajos de restauración que tuvieron como principal objetivo “poner en valor lo original”, dicen los arquitectos.

la imponente escalera de madera y algunas paredes revestidas con este mismo material. El mobiliario empleado es el preciso: sillas, mesas, sofás y lámparas de líneas y colores neutros. Son las piezas que visten las zonas comunes y las habitaciones, donde además sobresalen muebles funcionales que dialogan con el edificio y las vistas al Parque Forestal. VD

*Texto, Claudia Pérez F.
Producción, Paula Fernández T.
Fotografías, Viviana Morales R.*

